

Experiencias de un residente de la isla



UNA ISLA COMO UN JARDÍN



Desde hace más que cinco años vivo en Lanzarote, este es mi nuevo hogar, y hasta ahora no me he arrepentido de haber tomado la decisión de dejar Alemania. Los días de continuas lluvias, de sacar el hielo acumulado durante la noche sobre el coche cada mañana y de las tardes grises sin sol han terminado. También los días de calor asfixiante de verano, cuando el aire no se mueve y resulta imposible dormir por la noche. La tranquilidad y el buen clima de la isla, no solo han cambiado mi punto de vista, también han cambiado mi forma de vivir.

Antes salía del trabajo y me quedaba en casa mirando la tele o visitaba a los amigos. Ahora la vida social está fuera de casa. El buen tiempo invita de disfrutar de la naturaleza, de las terrazas y las playas. En un principio el cambio resultó un poco raro, pero rápidamente me di cuenta de que toda la isla es "mi jardín personal".

Si preguntáramos, como sería el jardín perfecto, seguro que encontraríamos muchas contestaciones diferentes. Un lugar donde poder relajarse, lleno de hermosas y exóticas plantas, donde tener la posibilidad de tomar el sol, bañarse y suficiente espacio para disfrutar de la naturaleza o hacer deporte. Imagínese que tiene todo esto y mucho más directamente frente a su casa o a sólo unos minutos de distancia. Una reserva de la biosfera de 845 km²

que puede disfrutar sólo o en compañía. Un constante clima primaveral nos regala temperaturas agradables durante todo el año. Y no hay nada más bonito que pasear al atardecer y disfrutar del viento fresco. Yo siempre abro las ventanas para que el viento fresco del atardecer refresque mi casa y así puedo dormir perfectamente sin aire acondicionado ni ventilador.

En los primeros años de estancia en la isla salir a explorarla resultaba muy excitante. Porque, lo que parece a primera vista un lugar pequeño, se convierte rápidamente en un parque de ocio, con un sinfín de posibilidades. El tráfico tranquilo y aun escaso facilita llegar a cualquier sitio sin problemas. Para empezar usé un coche de alquiler, que aquí son bastante más económicos que en otros lugares de Europa. Así pude hacer senderismo, tomar el sol, bañarme en maravillosas playas, visitar cuevas o cráteres de volcanes, centros turísticos, bares de tapas y mil cosas más, la lista de posibilidades es interminable. Hay zonas de recreo que invitan a un picnic, y mirando con atención estos paisajes tan singulares podremos encontrar muchos más animales y plantas de las creíamos que existirían en un primer momento.

Cuando comencé a entender mejor el idioma, empecé a conocer más la vida de la isla. En los municipios se ofrecen muchos cursillos de deporte y ocio a pre-

cios muy económicos. Viviendo en una isla es muy fácil practicar deportes acuáticos como el Windsurf, la vela o el surf, todo se puede aprender aquí fácilmente. También existen otras alternativas a los deportes acuáticos como jugar a golf, tenis, bowling, montar en caballo, hacer footing y mucho más. Razones que hacen de Lanzarote un buen lugar para eventos deportivos de alta calidad. La competición anual internacional del "Ironman" sólo es uno de muchos ejemplos. Además las fiestas de los pueblos y una gran variedad de eventos culturales invitan siempre a salir y dar una vuelta por el municipio.

Muy pronto verá como el buen clima de la isla le anima a estar activo y sentirse más en contacto con la naturaleza. De repente se sentirá 20 años más joven y se interesará por cosas que casi había olvidado por vivir en climas más fríos. Cuando estoy tumbado en la playa con un buen libro o tomando un vaso de vino en La Geria tengo la sensación de que estoy donde siempre quise estar y siento que esta es una isla para vivirla.

Disfrute la isla, tal vez estas vacaciones le hagan, como a mi, tomar la decisión de cambiar de vida y quien sabe si en próximas ediciones son sus experiencias personales las que publicamos, desde su nueva visión como residente.

